

remos de comer no pensemos en mañana: también se muere el que mucho allega: como el que pobre mente vive: y el doctor como el pastor: y el papa como el sacrificá: y el señor como el seruo: y el de alto linaje como el de baxo: z tu con tu officio como yo sin ninguno: no auemos de biuir para siempre gozemos y holguemos que la vejez pocos la veen: y de los que la veen ninguno murio d' hãbre: no quiero en este mudo fino dia z vita: z parte en parayso: a vn q' los ricos tienē mejor aparejo para ganar la gloria que quien poco tiene: no ay ninguno cōtento no ay quien diga harto tengo: no ay ninguno q' no trocasse mi plazer por sus dineros: dexemos cuydados agenos acostemonos q' es hora: que mas me engordara vn buen sueño sin temor: q' quanto tesoro ay en Cienecia.

El argumento del octauo auto.

La mañana viene: despide a Parmeno: y despide se de Areusa: z va para casa de calisto su señor: sallo ala puerta a Sempronio: concertan su amistad. Van juntos ala camara de calisto: hallan le sablando consigo mismo: levantado va ala yglesia.

Sempronio. Parmeno. Calisto. Areusa.



Amanece: o que es esto: q' tanta claridad esta en esta camara. (Aren.) q' amanecer: ouerme señor q' a vn' agora nos acostamos no he yo pegado bien los ojos ya auia de ser